

# BERLIN: CARLOS SAURA,

## EL MEJOR DIRECTOR



En la noche del pasado día 5 se entregaban, en Berlín, los premios correspondientes al XVI Festival, del que, a pesar de que en un momento hubo rumores en sentido contrario, han seguido estando ausentes los países del bloque socialista. Este año, en el programa, había nombres realmente importantes. En cabeza de la expectación, Godard, niño mimado de la Berlinale, Polanski, Ray y Saura. Todos ellos habían participado ya en ediciones anteriores de la manifestación. Godard, concretamente, había sido descubierto internacionalmente en ella, al concedérsele el Oso de Plata a la mejor dirección por «A bout de souffle», y todavía el año pasado obtenía el gran premio por «Alphaville». Polanski, por el contrario, había sido el gran olvidado de 1965, donde se ignoró su extraordinario «Repulsion». A pesar de que no suele ocurrir en los Festivales

el que obras de un mismo autor se premien en años consecutivos, el prestigio del realizador francés en Berlín es tan enorme que se pensó que este año el premio pudiera ir a «Masculin-Féminin» —por otra parte, su mejor film, el más apasionante— y quedarán relegadas obras que, como «La caza», «Cul-de-sac» o «Jaktén», habían producido el máximo impacto. Por una vez puede decirse que el fallo del Jurado, aunque no haya agradado a todos en el mismo grado, ha sido justo y, sobre todo, coherente. Las dos películas situadas en cabeza responden a una misma concepción del cine, a un mismo criterio de realismo totalmente alejado del naturalismo, y enraizan con todo lo más válido de la cultura actual. Parece ser que, hasta el final, se dudó del orden de los premios, y que el hecho de que el film de Polanski obtuviera el Oso de Oro en lugar del

### PALMARES

#### PREMIOS OFICIALES

##### OSO DE ORO:

##### CUL-DE-SAC,

- de Roman Polanski (Gran Bretaña). Por el valor, la energía, la maestría creciente de la puesta en escena de Roman Polanski que caracterizan su film.

##### OSOS DE PLATA:

- a la mejor dirección, a Carlos Saura (España), por LA CAZA.
- a la mejor interpretación masculina: Jean-Pierre L  aud (Francia), por MASCULIN-FEMININ, de Jean-Luc Godard.
- a la mejor interpretación femenina: Lola Albright (U. S. A.), por LORD LOVE A DUCK, de George Axelrod.

#### PREMIOS ESPECIALES DEL JURADO

##### OSO DE PLATA:

- Al film SCHONZEIT FÜR F  HSE, de Peter Sch  nmi (Alemania), y a Lars Passgard por su interpretación en JAKTEN, de Yngve Gamlin (Suecia). Mención especial a Satyajit Ray por NAYAK (India).

#### PREMIOS NO OFICIALES

- Premios del Senado de Berlín al mejor film para la juventud: MASCULIN-FEMININ, de Jean-Luc Godard (Francia).
- Eipress: LE STAGIONI DEL NOSTRO AMORE, de Florestano Vanzini (Italia).
- Intefilms: LES C  EUR VERTS, de Edouard Luntz (Francia) y mención especial a MASCULIN-FEMININ.
- O. C. I. C.: GEORGY GIRL, de Silvio Naezzano (Gran Bretaña).
- Unierit: NAYAK, de Satyajit Ray (India).

Como se había pronosticado en el número anterior de TRIUNFO, la película «La caza» ha hecho un excelente papel en Berlín, consiguiendo para su joven director, Carlos Saura, el premio al mejor director, en concurrencia con grandes realizadores internacionales de la talla de Polanski, Godard y Ray.



film español se debió al deseo de paliar la ausencia de «Repulsion» en el Palmirés del año anterior. En cualquier caso, el que un director de nuestro país, en competencia con algunos de los más prestigiosos del momento, sea proclamado el mejor en un certamen internacional celebrado fuera de nuestras fronteras es algo, al menos, insólito, y que justifica plenamente la esperanza que puede cifrarse en los hombres clave de las nuevas generaciones. Sobre «La caza» hablaba ampliamente Jesús García de Dueñas en el último número de nuestra revista, y decía todo el bien que hay que pensar del film. El toque de atención que el galardón berlinés supondrá hacia nuestra cinematografía debe traducirse en una salida de sus mejores obras hacia su destinatario natural, el público español. Sin ello, de poco pueden servir los festivales.

El film sueco, tercer favorito, figuró en el Palmirés a través del recurso de premiar a uno de sus actores, mientras el Jurado destacaba el film ale-



Eliás Querejeta, productor de «La caza», y Carlos Saura, realizador del film premiado con el Oso de Plata berlinés.

mán para que el país en el que se celebre el certamen no quedara al margen de los premios, lo mismo que concedía el del mejor actor a Jean-Pierre Léaud para no excluir del todo a Godard. Estas son las componendas de tipo diplomático inevitables en toda acta de recompensas. Pero en lo que se refiere a Polanski y Saura no puede dudarse de que se ha impuesto, antes que cualquier otra consideración, la del vigor extraordinario de las propias obras. La modernidad, concebida no como gratuito juego esteticista, sino como búsqueda de nuevos caminos para la expresión cinematográfica de una realidad, es el factor determinante de ambos films. Por distintas vías, a través de tratamientos estilísticamente diversos, el español y el polaco llegan a conclusiones que están mucho menos alejadas entre sí de lo que en un análisis superficial pudiera creerse. No se trata de decir que sólo hay un camino para el cine; ahora bien, sin duda el seguido por ellos es uno de los más válidos e interesantes en el actual momento.



Roman Polanski ha obtenido con su película «Cul-de-sac» el Oso de Oro. Polanski —en la foto, con Catherine Deneuve— nació en París hace treinta y tres años y ha realizado films en Inglaterra y Polonia, su país.

# POLANSKI, OSO DE ORO

Roman Polanski, con un film realizado en Inglaterra, ha obtenido el Oso de Oro en Berlín. «Cul-de-sac» es film difícil extraordinariamente nuevo, en la línea de las mejores obras de ruptura de los últimos años, especialmente en la del teatro de Becket o Harold Pinter, aunque nada tenga que ver con ellas ni, desde luego, con el teatro. Una situación límite, desarroliada entre muy pocos personajes —una pareja de desigual edad, un dúo de gangsters, uno de los cuales morirá en el primer tercio del film, y un grupo de visitantes heterogéneo—, sirve al autor para poner en cuestión, a través de un humor chirriante y trágico, toda una concepción del mundo. Polanski, nacido en París en 1933, pero de nacionalidad polaca, es uno de los nombres más interesantes del cine de hoy, en cuanto que, a lo largo de su obra, ha ido dando al cine una nueva dimensión igualmente distante del olasicismo dramático en el que ha estado encasillado durante años y del alegre desorden en el que se han tra-

ducido muchas de las enseñanzas de la "nouvelle vague" francesa. Diplomado de la escuela cinematográfica de Lodz, su ejercicio de fin de carrera causó ya un gran impacto en la crítica internacional. Luego realizó varios cortometrajes, e intervino en alguna película como actor. Su primer largo, «El cuchillo en el agua», le consagró definitivamente, lo que no le impidió volver al corto con «Mamíferos». Últimamente trabaja en Inglaterra, donde realizó, antes de «Cul-de-sac», «Repulsion», uno de los más lúcidos y alucinantes estudios de la represión femenina en una sociedad basada, entre otras cosas, sobre la consideración de la mujer como objeto de placer no compartido para el hombre. Utilizando la técnica y la apariencia de los films de terror, Polanski llegaba en «Repulsion» a límites de crueldad. En la actualidad rueda «Los asesinos de vampiros», de la que informábamos en nuestro número anterior.

C. S. F.